

IGNACIO-J. ADIEGO

LA INSCRIPCIÓN GRECO-CARIA DE LOS HECATÓMNIDAS EN EL SANTUARIO DE SINURI*

§ 1. Introducción

Uno de los resultados más atractivos obtenidos por el desciframiento del cario basado en las bilingües egipcio-carias y confirmado por la nueva bilingüe de Cauno¹ es sin duda la identificación de la inscripción D 10 (santuario de Sinuri, cerca de Milasa) como un decreto de los hecatómnidas Idrieo y Ada, similar por tanto a otras inscripciones, éstas griegas, halladas en el mismo lugar.² Tal identificación se basa en la aparición en la primera línea del texto cario de la secuencia *Jrūin xtmñoś · sb ad(!)a xtmñoś*, que Schürr, de modo brillante, puso en relación con la fórmula *[Iδ]οιεὺς Ἐκατόμνω καὶ Ἄδα* *Ἐκατόμνω* que aparece en un fragmento de inscripción griega del mismo santuario (Robert 1945, nº 75).³ Pero la contribución de Schürr no se quedó ahí. Por un lado, propuso identificar la forma *pñmnnśñ* que aparece en la segunda línea de la inscripción caria con el genitivo *Πονμοοvvou* que puede leerse igualmente en Robert (1945), nº 75. Por otro, sugirió que la inscripción caria, cuya parte

* Quiero dar mis más sinceras gracias a Wolfgang Blümel (Köln), H. Craig Melchert (Chapel Hill) y Günter Neumann (Würzburg) por sus numerosas observaciones y aportaciones durante la elaboración de este trabajo. De los resultados aquí presentados, algunos sin duda muy especulativos, el autor es el único responsable.

¹ *Vid.* P. Frei – Chr. Marek, *Die karisch-griechische Bilingue von Kaunos. Eine zweisprachige Staatskunde des 4. Jh.s v. Chr.*, Kadmos 36, 1997, 1–89; Adiego (1998) y los trabajos recogidos en *Colloquium Caricum. Akten der Internationalen Tagung über die karisch-griechische Bilingue von Kaunos*, herausgegeben von W. Blümel, P. Frei und Chr. Marek (= Kadmos 37, 1998).

² *Vid.* Robert (1945), (1949).

³ D. Schürr, *Zur Bestimmung der Lautwerte des karischen Alphabets*, Kadmos 31, 1992, 127–156; cf. ya *apud* J. D. Ray (*A Carian Text: The Longer Inscription from Sinuri*, Kadmos 29, 1990, 126–132), aunque adaptado al desciframiento entonces seguido por este último.

superior presenta el final de un texto en griego, y la mencionada inscripción griega Robert n° 75 podían de hecho formar parte de una *única* inscripción. Si bien es cierto que no resulta posible realizar una juntura directa de ambos fragmentos, el tamaño de las letras y la evidente afinidad de contenidos (fórmula onomástica de los hecatómidas, mención a un tal **pñmnn-/Πονμοοννο-*) parecen apuntar a que la hipótesis de Schürr es muy digna de ser tenida en cuenta.

Partiendo de tal hipótesis, tendríamos una larga inscripción con al menos dos secciones en griego y dos secciones en cario. La primera sección en griego presenta caracteres de menor tamaño que la segunda sección. En el caso de la parte caria, ocurre al revés: la sección en caracteres más pequeños es la segunda. Consideramos como hipótesis – siguiendo a Schürr – que la segunda sección griega de Robert n° 75 continúa en Robert n° 74 + D 10, aunque no se ha de descartar que se trate de una sección independiente.

Parte griega

Robert 1945, n° 75

0 [Ιδοιέως Ἐκατόμνω]
 καὶ Ἀ]δας Ἐκατόμνω κα[
 ?Σ]υεννιτων Ἱερέιος [
]νος Πονμοοννου [
 4 [ἀτέλ]ειαν πάντων επ[

[Ιδ]οιεὺς Ἐκατό[μνω καὶ Ἀδα]
 Ἐκατόμνω ἔ[δωκαν?
 ἀτέλεια[ν
 8 συνγε[νε
 τις ο[
 ουγ. [

Robert 1945, n° 74 + D 10

] ἔκαστος
]άρειης
 ?κ]ατ' ἐνιαυτὸν
 ?ἔ]πι Νησαιου
 4]ς
 τοῖ]ς Συεννίοις

Parte caria

primera sección

[]rūinχtmñoś · sbad(!)aχtmñoś
 eri · pisñoimδa · pñmnnśñ · pδa
 χmśuñχišaoürχrimtyel
 ñmaiłomδalrTñ · stspñ (*vacat*)

segunda sección

smšs[jsb	añmsñsimδa
sm[]aχe[]
χb[]tuñδñ[]
ñem? [
(<i>vacat</i>)		
pim[
Tam[

El estado sumamente fragmentario de la inscripción impide saber con seguridad cuál era el contenido del texto griego, por lo que, aun en el supuesto de que estemos ante una verdadera bilingüe, con correspondencia exacta entre griego y cario, no tenemos la guía segura del texto griego para la interpretación del texto cario.

Sin embargo, el texto griego sí nos deja observar algunos detalles que pueden ser de extrema utilidad para el estudio de la inscripción caria. Veámoslos:

1) Primera sección

a) La primera sección de la parte griega contiene referencias a tres personas. Primero se menciona en genitivo a los dos dinastas carios. Es posible, pues, que estos nombres propios acompañaran como complementos a un substantivo como “decreto”, “orden”, etc. Resulta en este sentido muy interesante comparar el texto con otro también de Sinuri (Robert n° 73), en el que se mencionan la orden (ἐντολή) dada por Idrieo y Ada para que la singenía (συγγένεια) de Péleo (Πελεκως) honre y acepte como miembro a un personaje que, al parecer, también se menciona en la inscripción que estamos estudiando: Neseo (Νησαιος⁴, Robert 1945, 1949).

⁴ [τὴ]ν ἐντολὴν τὴν Ἰδριέως καὶ Ἀδα[ς].

Además de citarse los nombres de los dos dinastas, se hace referencia también a un tal Πονμοοννος, tal como hemos apuntado anteriormente.

b) La mención a unos “Suennitas” en genitivo plural depende, obviamente, de que se acepte la integración propuesta por Robert. Se trata de una reconstrucción ingeniosa, pues puede ponerse en relación con la forma ΣΥΕΝΝΙΟΙΣ del final de la segunda sección de la inscripción, pero nos parece sumamente hipotética.

c) Finalmente, podemos reconocer la mención en genitivo a un sacerdote (ἱερέιος, siempre que se admita esta segmentación del texto⁵) y, muy probablemente, a una exención de todos los impuestos ([ἀτέλ]εια πάντων). Esto nos lleva inmediatamente a pensar que en la parte perdida de esta sección aparecía al menos un verbo que significaba “dar, conceder” y que, muy verosímilmente, la orden de exención emanaba de los dinastas Idrieio y Ada.

2) Segunda sección

a) La segunda sección empieza con la fórmula de los dos dinastas, Idrieo y Ada. En la parte final de la sección (ya en el fragmento nº 74 Robert), se menciona a un Νησαιος (en genitivo Νησαιου, tal vez precedido por la preposición ἐπί, como aventuraba Robert).⁶ Como hemos señalado más arriba, Νησαιος (Neseo) es el protagonista de otra inscripción griega del santuario, también de época de Idrieo y Ada. Además, Νησαιος es el nombre del padre de un tal Μόσχος, autor de una dedicatoria al dios Sinuri en el santuario. Se trata muy probablemente del mismo personaje en los tres casos.

b) Una vez más aparece la palabra ἀτέλεια, exención de impuestos, concedida de nuevo por los dinastas carios. Se menciona, asimismo, una singenía o los miembros de la misma (según se complete ΣΥΝΓΕ[como συνγέ[νεια o como συνγε[νεῖς⁷]).

c) Finalmente, tras]ΣΥΕΝΝΙΟΙΣ en la última línea Robert creía ver la referencia a unas fiestas ([τοῦ]ς Συεννίοις), pero ello no deja de ser una simple conjetura.

Como resulta evidente, estos detalles, combinación de nombres propios (algunos de ellos bien conocidos) y de apelativos, no son suficientes para establecer la identidad de los dinastas.

⁵ ίερείος puede muy bien tratarse de un genitivo (= ático ιερέως), *vid.* Robert (1945: 98). Aunque él no descartaba una segmentación alternativa ιερεῖ ΟΣ-.

⁶ Esta fórmula podría muy bien significar “en la época de Neseo”, esto es, “durante la magistratura de Neseo” (Neumann, comunicación epistolar).

⁷ Robert (1945: 98)

cientes para dotar de un sentido a las dos secciones griegas de la inscripción: no sabemos qué relación hay entre ambos textos (bien pueden ser decretos independientes), a quién se concede la exención de impuestos en cada uno de ellos, qué singenía se menciona y cuál es su papel, quién es Πονμοοννος, a qué se debe la presencia de Νησαιος, etc. Sin embargo, conviene destacar los siguientes aspectos: como demostró en su momento Schürr (*cf. supra*), la primera sección de la parte griega y la primera sección de la parte caria coinciden en sus protagonistas: en ambas aparecen los dinastas carios Idrieo y Ada y en ambas aparece también Πονμοοννου-*p̄mnn̄s̄n̄*. De ello cabe concluir que ambas inscripciones están estrechamente relacionadas: o tienen el mismo contenido (estamos ante una verdadera bilingüe) o hay una relación (de complementariedad, de sucesión en el tiempo, etc.). Hay que tener presente que los límites temporales en que se mueven los textos de esta inscripción así como la tantas veces mencionada inscripción en honor a Neseo (Robert nº 73, Robert 1949) son ciertamente muy estrechos: el reinado conjunto de Idrieo y Ada no duró más allá de siete años (del 351, muerte de Artemisia al 344, muerte de Idrieo). No ha de sorprender, pues, la reiteración de unos mismos y pocos personajes e instituciones. No habría de sorprender tampoco que los acontecimientos recogidos en Robert nº 73, nº 74 y en D 10 tengan algo que ver entre sí.

En este sentido resulta muy interesante recordar dos sagaces observaciones de Robert (1945): en primer lugar, el hecho de que parecen haberse sucedido dos singenías en el santuario de Sinuri, la de Péleco y la de Pormuno (Πορμουννος) ya que a partir de finales del siglo IV, la singenía de Péleco ya no es mencionada y en su lugar aparece, en solitario, la singenía de Pormuno,⁸ sin que sepamos qué motivos provocaron esta sustitución. En segundo lugar, la posibilidad de que Pormuno (Πορμουννος) sea simplemente una forma más reciente del nombre Πονμοοννου mencionado en Robert nº 75. Robert se mostraba muy cauto al respecto, ya que el carácter lacunoso del contexto en que Πονμοοννου aparece no garantizaba que la segmentación e interpretación de la forma fueran correctas. Actualmente, tras el desciframiento del cario, la forma *p̄mnn̄s̄n̄* de la parte caria de la inscripción confirma claramente la segmentación propuesta por Robert. Además, una vez demostrada la existencia de Πονμοοννου, la conexión con Πορμουννος resulta, a mi juicio, muy verosí-

⁸ Robert (1945: 94–95).

mil, ya que sólo requiere un banal proceso de disimilación *-nm-* > *-rm-* bien documentado en otras lenguas.⁹

¿Es posible que la inscripción que estamos analizando tenga algo que ver con el cambio de singenía en Sinuri? La inscripción nº 73 nos presenta todavía a la singenía de Péleco, la aquí comentada menciona ya al epónimo de la nueva singenía, Πονυοοννος *pñmnn-*. Lo que no sabemos, desgraciadamente, es si se está haciendo referencia al individuo en sí o ya se está mencionando a la nueva singenía, ya que el estado lacunoso de las inscripciones nos lo impide. En todo caso, hay algo seguro: en la inscripción caria *pñmnn-* o la singenía de *pñmnn-* ocupa un lugar relevante: aparece, creo que no por casualidad, mencionado en la segunda línea, después de la fórmula onomástica de los dinastas carios. Además, el uso de la interpunción no parece aquí caprichoso:

[]rūinχtmñoš · sbad(!)aχtmñoš
 eri · pisñoimða · pñmnnšñ · pða
 χmśuñχišaoürχrimtχel
 ñmaiłomðalrTñ · stspñ (*vacat*)

Nótese que la interpunción sólo aparece en las dos primeras líneas y sirve para separar y destacar cada una de las dos fórmulas onomásticas de los dinastas, la palabra *pisñoimða* o *eri* (o ambas) y el nombre propio *pñmnnšñ*. A partir de aquí sólo encontramos *scriptio continua* hasta la línea 4, en la que se destaca la forma final *stspñ*. Resulta, pues, difícil dudar de que el contenido de la inscripción gira en torno a *pñmnn-* o al grupo familiar que lleva su nombre.

De cualquier modo, resulta imposible ir más allá de la simple especulación en lo concerniente al contenido y la finalidad de estos textos. Nuestra intención es mucho más modesta: ver qué se puede sacar en claro de la parte caria de la inscripción. Tal como hemos dicho, ni el supuesto de que estemos ante una verdadera bilingüe favorece una interpretación más o menos global del texto cario, ya que de entrada no entendemos – por lo fragmentario – el sentido y el objeto de los textos griegos.

Sin embargo, creo que se puede intentar, de un modo puramente hipotético, una especie de prospección del texto cario en busca no de la interpretación y traducción de frases enteras sino simplemente

⁹ Cf. por ejemplo latín *germen* < *gen-men-, *carmen* < *can-men-.

de formas aisladas cuya presencia puede imaginarse. Por ejemplo, dado que se trata de una disposición emanada de los reyes Idrieo y Ada y que los nombres de estos encabezan en nominativo el texto, sería lógico esperar uno o más verbos en 3^a persona del plural del pretérito con el significado de "han concedido, han decretado, han hecho", etc. También cabe imaginar la presencia de conceptos como *συγγένεια* "síngenia", *ἀτέλεια* "exención de impuestos", palabras que no sólo son muy indicadas para este tipo de textos de carácter posiblemente honorífico, sino que de hecho aparecen en la parte griega.

Evidentemente, reconozco el carácter altamente especulativo de esta empresa: al buscar, por ejemplo, la palabra caria correspondiente a *ἀτέλεια* hay que tener en cuenta tres posibilidades: (1) que no hubiera tal tipo de palabra en el texto, (2) que la hubiera pero que no sea la que se propone, (3) que hayamos acertado realmente. El margen de error es, pues, altísimo y creo que cabe insistir en ello para que las propuestas aquí presentadas se acojan con la mayor reserva posible.

§ 2. Verbos

Nuestra búsqueda se inicia intentado reconocer algún verbo en el texto. Que ha de haber alguna forma finita (en 3^a persona del plural) parece difícil de cuestionar, dada la longitud del texto y el hecho de que venga encabezado por los nombres de los dos dinastas carios en nominativo.

Sin embargo, buscar un verbo cario no es tarea fácil, como bien saben los estudiosos. De hecho es uno de los problemas más graves de la interpretación de los textos carios. Ello se debe, entre otros factores, a que el subcorpus epigráfico cario más completo y coherente, el de las inscripciones funerarias de Saqqâra (necrópolis de Menfis) está compuesto por breves fórmulas que contienen casi exclusivamente nombres de persona. Nada parecido a los largos epitafios licios aparece en la documentación caria. Igualmente, los grafitos carios de Egipto son en su mayoría textos breves de contenido onomástico. Evidentemente, cabe suponer que las inscripciones más largas, empezando por la nueva bilingüe de Cauno, han de tener alguna que otra forma verbal, pero su propia longitud y el carácter único de muchas de sus formas las hacen casi imposibles de analizar. El único subcorpus susceptible de contener formas verbales y, a la vez, de ser analizado combinatoriamente por lo breve de los enun-

ciados es el formado por las inscripciones de carácter votivo. Desgraciadamente, éstas son escasas, por lo que todo análisis combinatorio resulta muy limitado.

Como es bien conocido, una forma que aparece a algunas inscripciones votivas y también en algunos grafitos de Tebas, *mδane* (variante *mlane* en Tebas, donde el signo $\wedge <\delta>$ está ausente¹⁰) ha sido desde hace tiempo la principal candidata a ser considerada una forma verbal (vid. ahora Melchert, en prensa). La secuencia *mλn*, las formas en *mδa* de la inscripción de Sinuri que estamos viendo e incluso la secuencia *mδ* de *mδ-orkn* en 33* suelen añadirse a este elenco de formas de un supuesto verbo cario *mδ(ane)* (así Melchert, en prensa).

El análisis de *mδ(ane)* como verbo me parece muy poco verosímil, ya que nos conduce a una situación absurda en la que el cario parece mostrarse como una *lingua unius uerbi*: da la impresión de que los carios sólo tengan este verbo y que además les sirva tanto para el singular como para el plural. Así, en esta inscripción de Sinuri *mδa* aparece tres veces, y es el mismo verbo – de acuerdo con esta hipótesis – que aparece en textos de carácter votivo y en grafitos. Tal pobreza verbal me resulta sospechosa, además del hecho de que resulte muy difícil dar un significado que sirva para todos los contextos en que la forma en cuestión aparece. La única posibilidad que me parece viable es que estuviéramos simplemente ante un verbo auxiliar, pero en tal caso seguiríamos sin conocer cómo son los verbos con verdadero contenido léxico en cario.

Yo sigo manteniendo la opinión expresada en Adiego (1993) de que estamos ante una secuencia de partículas. Reconozco que un ejemplo como Th. N 20 *lwxse šidš mlane*, si la inscripción es completa, induce a pensar que *mlane* es el verbo ya que *šidš* parece un patronímico en genitivo, pero no hay que descartar otras interpretaciones: que el grafito esté incompleto o que *šidš* sea realmente el verbo.¹¹

Creo, pues, que por ahora sólo hay dos formas, ambas identificadas brillantemente por Melchert¹², que pueden considerarse como

¹⁰ Me parece, pues, absurda la pretensión de Hajnal (1997b) de distinguir entre un *mlane* intransitivo y un *mδane* transitivo. *mlane* es simplemente la forma que en la variante alfabetica de Tebas adopta *mδane*.

¹¹ En este sentido no dejan de llamar la atención las similitudes entre *šidš mlane* y MY L *čidks mδane*. Cf. también Th. 56 Š *?ludkšo mlane*.

¹² *wbt*: Melchert, Some Remarks on New Readings in Carian, Kadmos 32, 1993, 77–86; *ait*: Melchert (com. epist.).

verbos: *wbt* (34*) “ha ofrecido” y *?/ait/?* (D 16) “ha hecho”. Las similitudes con licio *ubete*, *aite*, respectivamente, cuadran bien con la impresión de que el cario es una lengua cercana al licio y son coherentes con el contexto en que aparecen (sobre todo la primera, en el marco de una dedicatoria al dios *Ntro* (Apolo). La búsqueda de verbos carios ha de ir tras formas que de alguna manera puedan conectarse formalmente con *ait* y *wbt*.

En el caso de D 10, creo poder identificar dos verbos tras las secuencias que preceden a los dos primeros ejemplos de *mδa*:

pisñoi-mδa línea 2

ñmaiþo-mδa línea 4

Tras *pisñoi* creo que resulta fácil reconocer la misma raíz que licio *pīje-* (hitita *pāi-/piya-*, luvita *piya-*, etc.) “dar”, significado muy adecuado para el contexto. Nótese cómo Robert proponía completar *ē[δωκαν]* “han dado” en el comienzo del segundo texto griego, justo después de la fórmula onomástica de los dinastas. Tal es, ciertamente, el verbo habitual que habría de acompañar una resolución emanada de los hecatómnidas: “Idrieo de Hecatomno y Ada de Hecatomno han dado . . .”

Para *ñmaiþo* he encontrado un ‘Zusammenklang’ muy sorprendente: la forma licia *m̄maítē* que aparece en la trilingüe de Janto. Esta forma licia es transparente desde el punto de vista morfológico: se trata de una 3^a persona del plural del pretérito. Si bien la etimología no está clara (*vid. Melchert LL, sub voce*) el significado genérico ha de ser “han establecido”, “han fundado” ya que recoge la decisión, adoptada por la comunidad y los periecos de Janto (*arus sej-epewētlm̄mēi arññāi*) y sancionada por el sátrapa de Caria y Licia, Pixódaro, de establecer un altar para el rey de Cauno y para el rey Arkazuma (*m̄maítē kumezijē ḫθē ḫñtawati ḫbidēñni sej arkazuma ḫñtawati*). En este sentido, *m̄maítē* se corresponde a *ἴδούσασθαι* “fundar, establecer” de la parte griega de la trilingüe.

Si *pisñoi-* y *ñmaiþo-* son verbos ¿cómo han de explicarse desde el punto de vista formal? Creo que pueden realizarse las siguientes observaciones:

1) Ambas formas debieran estar en la 3^a persona del plural si suponemos que el sujeto es en todo momento el sintagma “Idrieo de Hecatomno y Ada de Hecatomno”. Al menos *pisñoi-* habría de ser un plural. También parece lógico que estemos ante formas de pretérito.

2) Hemos señalado anteriormente que la propuesta de Melchert de ver en cario *ait* una 3^a persona del plural del pretérito equivalente a licio *aite* nos parecía muy plausible. Por una simple regla de tres esperaríamos que a licio *ñmaite* le correspondiera un cario **ñmait*:

licio		cario
<i>aite</i>	:	<i>ait</i>
<i>ñmaite</i>	:	* <i>ñmait</i>

Cf. igualmente:

<i>ubete</i>	:	<i>wbt</i>
--------------	---	------------

¿Cómo se explica, entonces, la forma *ñmaiλo*? Creo que la solución estriba en segmentar *ñmaiλ+o* y considerar que -o es un pronombre enclítico que desencadena un proceso *t* > *λ* cuyos detalles exactos no es posible por ahora establecer: **ñmait+o* > *ñmaiλ+o*.

3) Considerar que -o es un pronombre enclítico conduce a analizar *pisñoi* como *pisñ+o+i*. No parece casualidad que un verbo que significa “dar” lleve dos pronombres enclíticos, ya que se trata de un verbo que exige dos complementos: un objeto directo (OD) y un objeto indirecto (OI). Podríamos, pues, imaginar una situación como ésta:

Verbo	OD	OI	elemento - <i>mδa</i>	traducción
<i>pisñ-</i>	-o-	-i-	- <i>mδa</i>	“se lo han dado”
<i>ñmaiλ-</i>			- <i>mδa</i>	“lo han establecido”

4) El análisis más plausible de *pisñ-* “han dado” es, a mi juicio, considerarlo un iterativo de un verbo idéntico a licio *pijke-*. Por tanto, la forma caria se correspondería a un licio **pi-s-ñte*, tal como tenemos en esta lengua *tusñti* (presente, 3^a plural) iterativo de *tuve-*.¹³ Cabe suponer, en todo caso, que el matiz de iteración que introducía la derivación mediante -s- ha desaparecido en el verbo cario. Desde el punto de vista formal, la correspondencia licio -s- : cario -s- < *-sk- parece muy satisfactoria. En el caso que nos ocupa habrá que suponer un proceso */pisñd+o/ > /pisno/, /pisñ(n)o/? (grafiado como *pisño-*)

5) En cuanto a -o- OD e -i- OI, creo que la comparación con el licio resulta nuevamente muy atractiva: en licio, los llamados pretéritos “nasalizados”, como *pijetē* frente a *pijete* o, en este caso, *ñmaite* frente a un no documentado **ñmaite* proceden, como es sabido, de

¹³ Cf. también lic. *tasñti*. Se trata, evidentemente del mismo sufijo iterativo que luvita -ss- (< indoeuropeo *-sk-).

la univerbación del verbo con un pronombre enclítico cuya forma originaria sería muy probablemente **om* (*vid. Melchert apud Garret 1991:17*). Así tendríamos en las 3^a sg. y pl. **-(n)to+om > -(n)te+ē > -(n)tē*. Como puede verse, este proceso incluye un cambio fonético característico del licio (*vid. Melchert 1995*): ide. **o > lic. e*. La presencia de *-o* en cario puede entenderse sencillamente como la conservación del timbre vocálico originario. En el caso de *-i*, encontramos igualmente *-i* en licio para la indicación del OI en singular (“for/to him, her”, Melchert LL, *sub voce*), si bien es cierto que no aparece postpuesta al verbo sino añadida enclíticamente a alguna partícula introductora. Compárese, en todo caso, a modo de ejemplo, en la trilingüe (N 320, 12): *se-i pijētē* “y se la han dado” (se habla de la exención de impuestos, mencionada a continuación), en donde *pijēte* “han dado” viene acompañado de OI *-i* y de OD **-om > -ē > nasalización de la desinencia del pretérito como pronombre:*

licio (*se*)+*i pijet(e)+ē*
cario *pisñ+o+i+(mδa)*

Podemos formular, pues, la hipótesis de que *pisñ-* y *ñmaiλ-* significan, respectivamente, “han dado” y “han establecido” y que *-o*, *-i* son pronombres enclíticos que representan funciones gramaticales de Objeto Directo y Objeto Indirecto.

§ 3. *eri*

La palabra *eri* sigue inmediatamente a la fórmula inicial que recoge el nombre y patronímico de los dos dinastas carios. Si mantenemos la hipótesis de que *pisñ+o+i+mδa* es un verbo de significado “han dado” acompañado de varios pronombres y partículas enclíticas, *eri* puede ser uno de los dos complementos del *uerbum dandi* (OD o bien OI), aunque, ciertamente, puede ser *muchas* otras cosas (un complemento circunstancial, un preverbio, etc.).

Un supuesto interesante sería que *eri* representara el Objeto Directo, es decir, aquello que se concede. Si atendemos a la segunda sección de la parte griega, en la que hemos ido buscando cierto paralelismo con la inscripción caria, lo que los dinastas “han dado” ($\ddot{\epsilon}[\delta\omega\kappa\alpha\eta]$ si se acepta la integración de Robert) es una exención de impuestos, una $\alpha\tau\acute{e}\lambda\epsilon\iota\alpha$. Por suerte conocemos la traducción licia de $\alpha\tau\acute{e}\lambda\epsilon\iota\alpha$ gracias a la trilingüe de Janto: a griego $\kappa\alpha\dot{\iota}\ddot{\epsilon}\delta\sigma\sigma\alpha\eta\alpha\tau\acute{e}\lambda\epsilon\iota\alpha$ “y le dieron la exención” se corresponde, de manera lite-

ral, la frase licia *se-i pijētē arawā* “y le dieron la exención” (para los pronombres aquí presentes *cf. supra*). Es, pues, *arawa-*, que muy probablemente significa originariamente “libertad”, *cf. hitita arawa-* “libre”.

Es, por tanto, muy atractivo suponer que cario *eri*, en el supuesto de que se trate de la palabra que traduce el griego ἀτέλεια, tenga alguna relación etimológica con la forma licia. Suponiendo que licio *arawa-*, al igual que hitita *arawa-*, es un derivado mediante el sufijo *-wa-* de un adjetivo *ara-*, documentado en hitita con el significado de “perteneciente al propio grupo social, aceptado o aceptable desde el punto de vista de la comunidad, congruente con el orden social” (Puhvel HED I, *sub voce*) y en licio con el significado probable de “rito” (¿a partir del adjetivo < “lo aceptado por la comunidad”?), la forma caria podría muy bien ser en su origen un adjetivo en *-yo-* (*eri* < **aryo-*) con el significado “libre” > “libre de impuestos” o (substantivado) “libertad (de impuestos, en este caso)”.¹⁴ Una explicación alternativa de *eri* es sugerida por Neumann (*per litteras*): *eri* podría ser un preverbio idéntico a licio *eri* (*cf. hitita arha*).

Una forma directamente correspondiente al licio *arawa-* podría venir constituida por la secuencia *?/orouo/?* de las líneas 15–16 de la bilingüe de Cauno, pero la segmentación, segura por la parte final (sigue una secuencia *-bi* que puede aislarse como enclítico en D 16), es muy dudosa en su parte inicial, ya que tenemos *sbTorouo*: *sb* es la conjunción copulativa “y” del cario, con lo que la palabra en cuestión parece ser más bien *Torouo*, con T – signo de valor hasta ahora desconocido – inicial.

§ 4. *pδaxmšuñxi*

Entre la forma *pñmnnšñ* y la forma *ñmaiłomða*, la inscripción caria D 11 encontramos la siguiente secuencia, carente de interpunción:

pδaxmšuñxišaoürxrimtel¶.

Es evidente que en esta secuencia ha de haber más de una palabra, pero la segmentación del pasaje no resulta fácil. Me atrevo a propo-

¹⁴ Creo que es preferible la explicación de *eri* como tema en *-yo-* que como tema en *-i-* ya que en este último caso se esperaría caída de la vocal final, como en *-ted* “padre”, *-en* “madre”. El cambio **a* > **e* que comporta **aryo* > **ari* > *eri* es una metafonía similar a la del licio cuya existencia en cario viene avalada por **tadi* > **tedi* > **ted*.

ner, a modo de hipótesis, reconocer en *xi* el pronombre relativo cario bien conocido en las inscripciones de Saqqâra (*vid. Hajnal 1997a* y bibliografía allí citada).

Reconociendo y aislando *xi* en la secuencia, surge una forma *pðaxmśuñ-* en la que reconocemos un final *-ñ* que puede ser la misma desinencia de acusativo que se ha creído ver en *pñmnnś-ñ* (comúnmente considerado como un acusativo singular del adjetivo posesivo: *pñmnn-ś-ñ*¹⁵). Incluso podría pensarse que tras el final *°suñ-* de *pðaxmśuñ-* tengamos de hecho otro acusativo singular del adjetivo posesivo en concordancia con *pñmnn-*. Sin embargo, la presencia aquí de un final *°suñ-* frente a *-śñ* de *pñmnn-ś-ñ* nos aconseja ser prudentes y no descartar que estemos ante otro tipo de forma flexionada (un genitivo plural, por ejemplo).

Sea como fuere, tenemos una palabra, *pðaxmśuñ-* que merece ser analizada en detalle. A mi juicio, lo más interesante de esta forma es sin duda la proximidad formal de su inicio *pð-* (o *pða-*) con licio *pdde-*, *pdda-* “lugar, sitio”, tema de claro origen indoeuropeo (< **pédom*).

Puede llamar la atención el hecho de que tal correspondencia licio *-dd-* : cario *ð* (ꝝ) no cuadre bien con la idea, planteada en su momento por Schürr y secundada por mí por sus buenos resultados, de que cario <*ð*> representa un grupo *-nd- (< *-nt-) originario (por ejemplo en *trquðe*, *trqð* < **tarhund-* < **tarhunt-*). Sin embargo, creo que es necesario tener en cuenta un aspecto que a veces es descuidado: que un grafema *represente el resultado* de una consonante o grupo consonántico no significa forzosamente ni que <*ð*> *equivalga fonéticamente* a dicha consonante o grupo consonántico ni que *todos los usos de tal grafema procedan de* dicha consonante o grupo consonántico. En el caso concreto de <*ð*>, el valor fonético del signo tal vez no sea /nd/ o /n'd/, sino simplemente /d/, es decir, una oclusiva dental sonora, frente a C <*d*>, fricativa dental sonora /ð/. Como es sabido, en lenguas en que /d/ ha sufrido un proceso de lenición hacia /ð/ en determinados contextos (fundamentalmente en posición intervocálica), /d/ mantiene su carácter oclusivo tras nasal.¹⁶ Por tanto, cario <*pð*> bien puede representar /pd/ (o incluso /pd:/) procedente de **p(e)d-*, sin nasal de por medio, en tanto que *trquðe* puede representar /trquðe/, /trqunde/ o /trqüde/, sin notación de la nasal tal vez

¹⁵ Para una interpretación alternativa como dativo singular, *vid. infra* § 6.

¹⁶ Así ocurre, por ejemplo, en las lenguas de la Península Ibérica o en griego moderno. También debía de suceder algo similar en licio.

debido a la tendencia a caer (¿con nasalización de la vocal precedente?) de *n* en tal contexto.

Si aceptamos la conexión aquí propuesta de cario *pδ-* o *pδa-* con licio *pdde-* “lugar”, resulta más que probable que *pδaxmśuñ* sea o bien un derivado o bien un compuesto. Aunque no descarto la primera posibilidad, en este momento sólo me atrevo a sugerir dos posibles interpretaciones de *pδaxmśuñ-* como una forma compuesta con el significado “X-local”, “X-del lugar”. Cada interpretación presupone una segmentación diferente de los elementos pero conduce a un significado coherente con el contexto, tal como estamos intentando conseguir en nuestra búsqueda de formas:

a) *pδa+xm-* o *pδa+xmś-* (en todo caso, *-uñ* sería desinencial). *xm-* o *xmś-* serían el correspondiente cario de la familia licia derivada de **kuma-* “sagrado” (*kumaza-* “sacerdote”, *kumeheli-* “sagrado, consagrado”, *kumez(e)i-* “sacrificar, adorar”, *kumezi(je)-* “sagrado” y quizás también el hápax *kumalibe*.¹⁷ La correspondencia licio *k* [c] : cario *χ* resulta especialmente interesante si se tiene en cuenta que ambos sonidos parecen compartir orígenes comunes (a partir de velares y labiovelares). Un significado como “sacerdote local” o incluso “santuario local” encajaría bien con el contenido de este tipo de inscripciones. Nótese, además, la presencia de una forma *ιερειος* en la primera inscripción griega. De seguir por este camino interpretativo, restaría la duda de saber si tenemos aquí el tema *xm-* < **kume-* (y por lo tanto *-s* sería marca de caso) o bien podemos hablar de un tema *xmś-* formalmente idéntico a licio *kumeheli-* < **kumeseli*.

b) *pδ+axmś-*. Una segmentación de este tipo encontraría un interesante paralelo interno en cario. Recordemos la línea 9 del texto cario de la bilingüe de Cauno:

... olš otrš sb axt[/]kmtabsims

Como hemos señalado en otro lugar (Adiego 1998:21), *otrš* puede muy bien ser de la misma raíz que licio *atra/etli* “mismo, propio”, y estar traduciendo [αὐτο]ὺς “a ellos mismos” de la parte griega. Ahora

¹⁷ G. F. Del Monte, Licio *kumali-* “vittima sacrificale”, *Oriens Antiquus* 28, 1989, 197–200. Para las formas licias, *vid. Melchert LL*; para las formas correspondientes en otras lenguas anatólicas, incluido el luvita jeroglífico, *vid. M. Poetto, Luvio geroglífico ku-ma-ya-la ‘animali da sacrificio’*, *Oriens Antiquus* 28, 1989, 193–196.

bien, en la parte griega lo que sigue inmediatamente a [αὐτο]ὺς es καὶ ἐκγόνους. En el supuesto de que nos encontramos ante una correspondencia literal, a καὶ ἐκγόνους se correspondería *sb aχt[*, con lo que *aχt[* sería el equivalente a ἐκγόνους. Esta posible fórmula caria correspondiente a [αὐτο]ὺς καὶ ἐκγόνους aparece también en D 16, líneas 5–6:

]aTpunoΩ otrš=bi sb aχtmsk[-?]/δ=bi

Puede ser interesante poner en relación este inicio *aχ^o* de la palabra que parece corresponderse con griego ἐκγόνους con la secuencia ^o*aχ^o* de *pδaχm-*. Si *aχ-* hace referencia de alguna manera a la noción de “descendencia, descendientes”, un significado “descendencia local, descendencia del lugar” para *pδaχm-* implicaría una buena correspondencia con griego συγγένεια. Sea como fuere, se ha de reconocer que esta aproximación entre *pδaχm-* y las formas de Cauno con *aχ-* es enormemente frágil: difícilmente se puede ir más allá de la simple constatación de la coincidencia fónica.¹⁸

No creo, pues, que se pueda aportar mucho más por ahora a la interpretación de *pδaχmśuñxi*. Para evitar que de lo dicho en esta sección se desprenda una excesiva tendencia a la especulación me parece necesario dejar constancia de lo que podemos concluir con cierta seguridad sobre *pδaχmśuñxi*:

1) Parece más que probable que esta secuencia presente en su parte en el pronombre relativo *χi*, por lo que una primera segmentación *pδaχmśuñ=χi* resulta bastante segura.

2) Su posición inmediatamente después de *pñmnnśñ* y la presencia del relativo *χi* nos lleva a pensar que ha de haber una relación estrecha entre el nombre propio y la palabra. Significados como los aquí propuestos (‘“sacerdote”?’, ‘“singenía”?’) son, independientemente de especulaciones etimológicas, muy adecuados. Sobre la relación entre significado y sintaxis en el análisis de esta forma, véase *infra* § 6.

3) El final *-śuñ* que precede al relativo *χi* podría significar una concordancia total con *pñmnn-ś-ñ*, aunque la presencia de la vocal *u* entre *ś* y *ñ* invita a ser prudentes: tal vez la concordancia se limite al caso acusativo *-ñ* (y *-ś-* pudiera entonces ser un simple sufijo

¹⁸ Por otra parte, esta explicación es claramente incompatible con la hipótesis sobre *aχtmsk[* formulada por mí en otro lugar (Adiego 1998: 24).

derivativo sin valor flexivo de ningún tipo) o tal vez *-sūñ* represente un caso diferente.

4) La única conexión etimológica mínimamente segura que nos ofrece *pδaxmśuñ-* es la comparación de su inicio *pδ(a)-* con licio *pdde-* “lugar”. A partir de aquí, toda propuesta de análisis tropieza con la dificultad de la segmentación exacta del posible compuesto (*pδ-a-xmśuñ* o *pδa-xmśuñ*).

§ 5. *šaoürχri*

A *pδaxmśuñχi* sigue una secuencia *šaoürχrimtχel* casi impenetrable. En esta sección me limitaré a constatar un paralelismo que no deja de desconcertarme. Como lo atractivo del paralelismo me resulta superior a las dificultades de todo tipo que su interpretación comporta, no puedo resistirme a mencionarlo, avisando claramente de que tal vez nos encontremos ante una simple casualidad, una asonancia sin mayor trascendencia.

La parte inicial de *šaoürχri*, una vez segmentada hipotéticamente en *šaoür+χri*, recuerda curiosamente a una familia de palabras griegas de gran importancia para los carios: Χρυσαορίς, Χρυσαορεύς, Χρυσαορικὸν (σύστημα). Χρυσαορίς (Crisáoris) era, de acuerdo con Esteban de Bizancio, el nombre más antiguo de la ciudad caria de Estratónica; Χρυσαορεύς es una epiclesis del dios Zeus del santuario del mismo nombre cerca de Crisáoris-Estratónica. Y Χρυσαορικὸν (σύστημα) “sistema de los crisaorios” es el nombre de la confederación de todas las ciudades carias, cuyo punto de reunión era precisamente el templo de Zeus Crisaoreo en Estratónica.

Es evidente que Χρυσαορίς, Χρυσαορεύς, Χρυσαορικόν son palabras de claro origen griego (χρυσός “oro”, ἄορ “espada”, cf. χρυσάορ, χρυσάορος “de espada de oro”, epíteto de Apolo en Homero) y que el compuesto ha de segmentarse en χρυσ-άορ, χρυσ-αορίς, etc. Todo ello invalida cualquier interpretación de *šaoürχri* como procedente de griego χρυσ+άορ (o derivados) o, inversamente, de χρυσάορ como procedente de cario *šaoürχri*. Pero ¿cómo explicar entonces la proximidad formal de *šaoürχri* y χρυσάορ, aparentemente demasiado grande como para ser fruto de la casualidad?

Si tal semejanza no es fortuita – algo que, insisto de nuevo, nunca se ha de descartar a falta de mayor documentación caria – la única explicación posible consiste en suponer que *šaoürχri* es una palabra (o un sintagma) genuinamente caria que de manera secundaria y por etimología popular ha sido puesto en relación con la familia de grie-

go χρυσάος. Para ello es necesario presuponer que *šaoürχri* es un compuesto (o un sintagma del tipo Nombre + Adjetivo, por ejemplo) formado por dos elementos *šaoür* y *χri* cuyo orden podía ser invertido (*šaoür* + *χri* = *χri* + *šaoür*), única manera de explicar su aproximación paretimológica a griego χρυσάος.

Este explicación tiene un buen apoyo en otro ejemplo bien conocido, que ratifica la existencia de este tipo de juegos paretimológicos entre cario y griego: el frecuente uso del nombre genuinamente griego Οὐλιάδης por parte de los carios a causa de su parecido fonético con el nombre genuinamente cario *úliat*, *úliat*, Υλιατος.¹⁹

Si aceptamos, a modo de hipótesis, que cario *šaoürχri* se encuentra en el origen del empleo de la familia de griego χρυσάος, queda por saber qué puede estar significando aquí la forma caria. Que haga referencia a la federación de lugares carios conocido como Χρυσαορικὸν (σύστημα) resulta bastante remoto, ya que al parecer se trata de una creación posterior a la fecha de la inscripción que estamos analizando. Más probable es que se trate de una referencia a la ciudad de Estratonicea (¿tal vez un étnico *šaoürχr-i-*, con sufijo *-i* = lic. *-ije* en *tr̄m̄milije-* “termilio”, etc.?) o bien de la forma caria correspondiente a griego συγγένεια.²⁰ La viabilidad de las consecuencias que esto último implicaría (que de un significado συγγένεια de *šaoürχri*- se hubiera pasado a dar nombre a una ciudad o a una confederación de localidades en torno a un culto) queda fuera del alcance de este artículo. Además, sería cuando menos osado construir toda una hipótesis basada en la frágil conexión aquí establecida entre *šaoürχri*- y χρυσάος.

§ 6. Interpretaciones sintácticas

En los párrafos precedentes hemos barajado diferentes significados para una serie de formas: *eri* “exención de impuestos”, *pisñ* “han dado”, *pðaxm̄sūñ-* “sacerdote local” o “descendencia local = συγγένεια”, *χi* pronombre relativo, *šaoürχri* “cristaoreo (étnico de un nombre de lugar Cristaoris, de hecho nombre antiguo de Estratonicea)” o “singenía” (συγγένεια). Sería ahora interesante for-

¹⁹ O. Masson, *Le culte ionien d'Apollon Oulios d'après des données onomastiques nouvelles*, *Journal des Savants*, Julio-Diciembre 1988, 173-183; Adiego (1994: 39)

²⁰ En este sentido resulta muy interesante la propuesta de Melchert (com. personal) de ver en *ša-* un prefijo de valor colectivo (< **sŋ-*).

mular algunas hipótesis sobre el modo en que estas formas se organizan en la frase, siguiendo la línea intentada en la sección anterior con respecto a *pδaxmśuñxi*. Reconozco que esta tarea no resulta nada cómoda desde el punto de vista científico, ya que supone construir hipótesis sobre hipótesis, algo que debiera evitarse siempre. Lo que aquí se señalará a continuación ha de entenderse, pues, como un simple intento de encajar estas formas *en el supuesto de que* las interpretaciones dadas sean correctas, no como un apoyo a la validez de tales interpretaciones. Además, como en algunos casos hemos ofrecido más de una posible interpretación, habremos de considerar más de una solución sintáctica.

Toda propuesta de encaje sintáctico de las formas ha de partir de la suposición que se ha mantenido inamovible a lo largo de los párrafos anteriores: *pisñ* es un verbo en 3^a persona del plural, cuyo sujeto es Idrieo y Ada y cuyo significado es “dar”. Un verbo de este significado exige habitualmente dos objetos (directo e indirecto). Es posible, como se ha señalado antes, que -o-, -i- sean los pronombres enclíticos que representen tales funciones, pero pese a ello cabe esperar que su presencia sea redundante (como ocurre en licio y en otras lenguas²¹), ya que, al tratarse del inicio de la inscripción, ni lo que se da ni a quién se le da ha sido mencionado anteriormente. Por ello, las diferentes propuestas de interpretación han de centrarse en el establecimiento de cuáles pueden ser las palabras que representan el objeto directo y el objeto indirecto de *pisñ*. Como objeto directo hemos propuesto anteriormente la forma *eri*, con el significado de “exención de impuestos”. A partir de aquí, se nos ofrecen diferentes interpretaciones según el significado que atribuyamos a *pδaxmśuñ* y *šaoürxri*:

1) si la forma *šaoürxri*- significa συγγένεια, podría ser interpretada como el objeto indirecto. En tal caso, *pñmnnśñ pδaxmśuñ*, interpretado semánticamente como “el sacerdote local Ponmoonno”, sería un dativo singular del adjetivo posesivo. Recuérdese que en luvita cuneiforme y jeroglífico los dativos singulares de los adjetivos posesivos son en -*aššan*²², lo que convierte en aceptable una interpreta-

²¹ Por ejemplo, español “*le di el libro a tu hermano*”, “*a tu hermano le di un libro*”, etc.

²² Véase ahora H. C. Melchert, *Aspects of Cuneiform Luvian Nominal Inflection*, en Y. L. Arbeitman (ed.), *The Asia Minor Connexion: Studies on the Pre-Greek Languages in Memory of Charles Carter* (= *Orbis-Supplementa*, nº 13, 2000), 173–183 (172–173) y referencias allí citadas.

ción similar para cario *-śñ*, *-śuñ*. Así tendríamos: “la exención de impuestos (*eri*) se la han dado (*pisñ-o-i*) a la singenía (*šaoürxri*) del sacerdote local Ponmoonno (*pñmnnśñ pðaxmśuñ*). En esta interpretación sería difícil de precisar la auténtica función del relativo *xi*: ¿está uniendo *saoürxri* con *pñmnnśñ pðaxmśuñ* (“a la singenía que (es) del sacerdote local Ponmoonno”) o simplemente *pðaxmśuñ* con *pñmnnśñ* (“a la singenía de Ponmoonno que (es) sacerdote local”)? En uno u otro caso, habría que suponer que el relativo funciona ya como un verdadero artículo, pues hay atracción de caso y falta el verbo copulativo).²³

2) si es la forma *pðaxmśuñ* la que significa *συγγένεια*, resulta mucho más difícil proponer un análisis sintáctico, ya que pasaría a depender en buena medida de la interpretación semántica y formal de *saoürxri*. Por otra parte, la fórmula *pñmnnśñ pðaxmśuñ*, entendida como “la singenía de Ponmoonno” exigiría, al estar construida como adjetivo posesivo, un substantivo en caso dativo o acusativo (*cf. licio -hñ acus. sg.*) de quien depender. Cabría contemplar aquí también la posibilidad, anteriormente apuntada (§ 4) de que *pñmnnśñ* y *pðaxmśuñ* no estén realmente en el mismo caso.

En una u otra interpretación hay que tener presente que la secuencia que sigue a *šaoürxri*, *mtxel* \aleph , puede muy bien formar parte de la misma frase.

§ 7. ¿Otros verbos?

Nuestra propuesta de interpretar *pisñ(-o-i)* y *ñmaiλ(-o)* como verbos en tercera persona del plural nos lleva ahora a buscar entre la documentación caria formas similares que sean susceptibles de ser interpretadas como verbos. Observemos dos posibles candidatas:

1) En D 9, también del santuario de Sinuri, tenemos un epígrafe en el borde superior (a) y otro en la zona central (b), con un hueco en medio:

- (a) ?]adümδš : ürixiñ : t[-]rsi : [q?]tbeš
(vacat)
- (b) ürixiñ : binq(?) : sñaidλo [?]

²³ El proceso sería similar al del relativo del antiguo persa, *cf. Adiego* (2000).

Creo que hay dos cosas claras en la inscripción: una fórmula onomástica *t[-]rsi [q?]tbeš*²⁴ y un accusativo *ürix-ñ* que se supone que alude a algo que se hace, se ofrece o se dedica. Es posible que *t[-]rsi* sea dativo: “El *ürix* (acus.) para *T[-]rsi* (hijo) de *[Q?]tbe*”. En cuanto a *jadümðs* puede ser el nombre del dedicante o de los dedicantes. En (b), se repite *ürix-ñ*, que aparece seguido de dos formas: *bing(?)* y *sñaidλo*. Evidentemente es esta última la que nos interesa. Suponiendo (parece probable) que aquí acabe el texto²⁵, el final *-aidλo* resulta especialmente similar a la forma *ñmaiλo* antes comentada. Sorprende la presencia de *d*, pero puede tratarse de una grafía redundante para representar la lateral dental. De hecho, una secuencia <*dλ*> es un verdadero *hapax* en el corpus cario.

¿Qué significa *sñaidλo*? Una posible explicación consiste en segmentar *sñ+aidλo*, de manera que tendríamos un nuevo ejemplo del verbo *a(i)-* “hacer” en 3^a persona del plural (= licio *aite*), como en el caso de D 16 *ait* (cf. *supra*). En cuanto a *sñ*, puede tratarse del demostrativo cario que encontramos como *snn* en otras inscripciones (33*, 34*), aunque no hay que descartar otra interpretación: que cario *sñ-aidλ-o* se corresponda, palabra a palabra, con licio *sēnnaitē* “y lo han hecho” (N 320,9).

2) En la inscripción 33* sobre un fiale de bronce encontramos una forma *psnλo*:

smδwbrs | psnλo | mδorkn twn | snn

No hay que descartar que aquí sea simplemente un dativo en *-o* (cf. *ntro*) o un nominativo en *-o* (cf. *sb-polo*) de un nombre de persona. Sin embargo, la proximidad formal a *pisñ-o-i-mða* no deja de resultar interesante. De esta inscripción resultan transparentes tres elementos: *mð-* (sin duda la secuencia de partículas de *m-ð-(a, ane)*), *orkn* y *snn* (ambos aparecen en otra inscripción sobre un fiale de bronce (34*) y parecen ser, de acuerdo con Melchert, accusativos singulares que aluden al objeto (*snn*, posiblemente, como demostrativo). ¿Es posible que *psnλ-o* sea una variante del ya analizado *pisñ-*

²⁴ Mi propuesta de integración es, evidentemente, puramente conjetal. Se basa en la existencia del nombre *qutbe-* (Th. 54 Š)/*Kuατβης*.

²⁵ Tanto en las fotos publicadas por Robert como en el dibujo de Deroy se ven unos trazos tras *sñaidλo*, pero no permiten reconocer signo cario alguno, por lo que lo más probable es que se trate de una hendidura fortuita.

o? Para ello nos haría falta un nominativo plural sujeto. Podría serlo *smδwbrs* o también *twn* o ambos. La inscripción es, pues, difícil de interpretar por ahora y, además, la secuencia $^o n\lambda o$ frente a $^o no$ de D 10 resulta inexplicable.

Por otra parte, nuestro rechazo a considerar *mδane* como una forma verbal y nuestro apoyo a la idea de que *wbt* es una forma verbal caria (sin duda la más segura que conocemos) nos lleva a plantear una nueva interpretación de otra inscripción sobre un dinos de bronce (35*):

wśbiksnot : alosδχarnosδ : iχpemδane

Creo que la primera forma puede de hecho segmentarse en dos palabras, *wśbiks* y *not*. *wśbiks* parece un nombre de persona en el que puede reconocerse como segundo elemento de un compuesto el tema *biks-/piks-*, bien documentado en cario.²⁶ En este sentido llama la atención las similitudes que *wśbiks* presenta con otro posible nombre propio que aparece en una inscripción de Saqqâra (M 38):

wasδś | ùiśχbiksχiś | mūdonśχi

Sobre la alternancia *w/ùi* volveremos en otro lugar. Baste con decir que no resulta sorprendente teniendo en cuenta que tenemos documentada por un lado la alternancia *w/ù* (*mdawn/mdaùn*) y por otro la alternancia *ù/ùi* (sufijo formador de étnicos *-ùin* (en *[id]rùin*²⁷) / *-ùn* (en *kbdùnš*)). Más extraña es sin duda la “inserción” de *χ* y *χi* en la forma de Saqqâra. Si comparamos ambos nombres obtenemos un cuadro como el siguiente:

<i>wś</i>	<i>biks</i>	<i>ø</i> (nom.)
<i>ùiś</i>	<i>χ</i>	<i>biks</i> <i>χi</i>

No habría que descartar que *χiś*, un final hápax, sea un error gráfico por el frecuentísimo final *-sxī* (por tanto **ùiśχbiksšχi*) y que *χ* de *ùiśχ-* haya caído en *wś-* (< **wśχ-*), pero tal vez resulte más interesante la explicación alternativa de ver aquí en *-χ* y en *-χi* dos formas del pronombre relativo. Podríamos, pues, conjeturar que al lado de la

²⁶ Vid. Adiego (1995: 25-29).

²⁷ Vid. Carruba (1999: 176).

forma compuesta *wś-biks* (o **ùis-biks*) existía originariamente una versión del nombre **ùis-χ(i) biks-χi* en la que los dos miembros, en lugar de estar en composición, estaban relacionados sintácticamente mediante el relativo en función de artículo.²⁸

Evidentemente, el hecho de que la desinencia de genitivo aparezca sólo al final de toda la secuencia se explica porque el sintagma **ùis-χ(i) biks-χi* ha sido después interpretado y tratado como una palabra única (*ùis-χbiks-χi-s*).

Volviendo a la inscripción 34*, si se acepta la segmentación *wśbiks not* aquí propuesta, queda separada una forma *not* que, a mi juicio, tiene grandes posibilidades de ser el verbo de la frase. Su posición inmediatamente detrás del sujeto y su final en *-t* recuerda claramente la situación de *wbt* “ofreció” en 34*:

34*	<i>šrquq qtblemś</i>	<i>wb-t</i>
35*	<i>wśbiks</i>	<i>no-t</i>

Parece, pues, que nos encontramos ante otro verbo en 3^a persona del singular. ¿Cuál puede ser su significado? Lógicamente cabría esperar un sentido afín al de *wbt* (ofrecer, dar, consagrar, etc.), pero creo que en este caso podemos especular con otra posibilidad más: que *no-t* contenga la misma raíz que hitita *nā(i)-* y que luvita cuneiforme *nana-*, es decir, la raíz indoeuropea **neiH-* “llevar, conducir” (> antiguo indio *nay-*). El dinos de bronce habría sido traído desde un lugar a otro por *Wśbiks*. El lugar de procedencia podría muy bien ser *alos-χarnos-δ* si se recuerda mi antigua propuesta (Adiego 1990: 135–136) de que *alos-χarnos* (documentado así en M 37) sea la forma caria de Halicarnaso. En *alos-δ χarnos-δ*, *-δ* sería entonces la desinencia de ablativo-instrumental singular equivalente a luvita *-ti*, licio *-di*. *wśbiks not alos-δ χarnos-δ* “Wśbiks trajo desde Halicarnaso” forma una frase coherente en la que no resulta difícil encajar lo que sigue: *íζpemδane* es fácilmente segmentable en *íζpe mδ-an-e*. *íζp-e* puede muy bien ser un nombre propio en dativo²⁹ (compárese *trquδ-e* en 38). En cuanto a *mδane* contiene, como hemos defendido en

²⁸ Puede compararse, salvando las distancias, la existencia en español de topónimos como Villanueva junto a Castilla la Nueva (o, en catalán, Vilanova junto a Mora la Nova).

²⁹ Resulta claramente compatible con esta interpretación y a la vez muy interesante, aunque muy hipotética, la propuesta de Hajnal (1997b) de ver en *íζpe* la adaptación caria del nombre persa *Vištāspa-* (griego ‘Υστάσπης, licio B *Wizttasppa*’).

otro lugar y hemos reiterado más arriba (§ 2) una secuencia de partículas y probombres enclíticos. Puede suponerse que *-n* representa el objeto directo (en acusativo) y *-e* el objeto indirecto (en dativo). La interpretación global de la inscripción sería, pues:

“Wśbiks se lo trajo desde Halicarnaso a Íçp(e)”.

La diferencia principal entre esta inscripción y las inscripciones sobre fíales es que aquí no hay ninguna referencia expresa al objeto (frente a *snn orkn* en dichas inscripciones), pero no creo que esto resulte especialmente extraño, ya que el contexto permite entender perfectamente que *-n* hace referencia al objeto mismo sobre el que la inscripción está grabada.

La presencia de un verbo *no-* “llevar, conducir, traer” en cario es plenamente coherente con la existencia en esta lengua del teónimo *ntro-*, correspondiente al griego Apolo y presente igualmente en licio (*natr-*). Recuérdese que en la forma licia ya había sido reconocida la raíz **neiH-* antes de que el cario fuera descifrado.³⁰

§ 8. Conclusiones

En el presente artículo he pretendido identificar unas posibles formas verbales en la inscripción greco-caría del santuario de Sinuri (D 10). Estas formas son *pisñ-* y *ñmaiλ-* que encuentran buenas conexiones en otras lenguas anatolias. Junto a ellas he analizado algunas otras formas que aparecen en el comienzo de dicha inscripción, con la intención de identificar algún tipo de palabra que convenga bien al tipo de textos que encontramos en el santuario para la misma época. Por último he intentado encontrar alguna otra forma verbal en otras inscripciones carias.

En este trabajo he recurrido continuamente a la especulación, como parece inevitable cuando se intenta analizar lingüísticamente la escasísima documentación caria. Podría extraerse la impresión errónea de que todo lo señalado anteriormente merece para mí el mismo grado de fiabilidad. Me gustaría, pues, concluir estableciendo muy claramente mi propia valoración de las formas aquí estudiadas y de las propuestas de interpretación realizadas.

³⁰ O. Carruba, *Commentario alla trilingue licio-greco-aramaica di Xanthos*, SMEA 18, 1977, 273-318 (282-283).

1) Creo que *wbt* es la *única* forma verbal identificada con seguridad en cario: tanto la comparación con licio *ubete* como el contexto en que aparece avalan la hipótesis de Melchert de ver aquí una tercera persona del singular del pretérito de un verbo *wb-* “ofrecer”.

2) A partir de la equivalencia cario *wbt* = licio *ubete* se abre la posibilidad de que otras formas acabadas en *-t* en cario se correspondan con formas acabadas en *-Vte* en licio. He mencionado aquí las dos más probables: *ait* en D 16 y *not* en 35*. En el primer caso, la equivalencia *ait* = licio *aite* (3^a persona del plural del pretérito del verbo *a(i)-* “hacer” resulta muy sugerente. En el segundo caso, la posibilidad de reconocer aquí el verbo cario correspondiente a hitita *na(i)-*, luvita cuneiforme *nana-* “conducir” es igualmente atractiva.

3) La inscripción de Sinuri (D 10) parece que ha de contener alguna forma verbal, dada la extensión del texto. Proponemos aquí identificar como tales *pisñ-* y *ñmaiλ-*. Ambas coinciden en estar seguidas de una o dos vocales y del grupo *mða*. Para la primera, la comparación con licio *pīje-* “dar” y demás formas de las lenguas anatolias es interesante. En el segundo caso, la asonancia con licio *ñmaite* resulta sorprendente. La cuestión, no del todo aclarada, es cómo explicar los finales *-ñ* y *-λ* de estas formas, sobre todo en este último caso, en que tenemos *ñmaiλ-* frente al mencionado *ait* de D 16. Esta falta de explicación clara obliga a considerar esta interpretación muy provisional todavía.

4) Aceptando que tengamos verbos acabados en *-λ*, entran aquí en juego formas como *sñaidλ-* (D 9) o *psnλ-* 33*. Son formas sin duda muy interesantes, y buenas candidatas a ser verbos (sobre todo la primera, en la que encontramos de nuevo el diptongo *-ai-*), pero tanto *-dλ* como *-nλ* no cuadran demasiado bien con *ñmaiλ-* y *pisñ*, respectivamente. ¿Es posible que *-λ* sea igualmente un elemento enclítico? No habría de descartarse.

5) Dejando de lado los verbos, en este artículo se han formulado algunas propuestas de interpretación de formas como *eri*, *pðaxmśuñxi* o *saoürxri*. Dejando de lado todas las especulaciones aquí vertidas, creo que vale la pena dar por buenas dos ideas: la posible correspondencia de *pð(a)-* con licio *pdde-* y la extraña relación formal entre *saoürxri* y griego *χρυσάο*.

Bibliografía abreviada

- Adiego 1990: I.-J. Adiego, Deux notes sur l'écriture et la langue cariennes, *Kadmos* 29, 133–137.
- Adiego 1993: I.-J. Adiego, *Studia Carica*, investigaciones sobre la escritura y lengua carias, Barcelona.
- Adiego 1994: Les identifications onomastiques dans le déchiffrement du carien, en M. E. Giannotta et alii, *La decifrazione del cario*, Roma, 15–25.
- Adiego 1995: I.-J. Adiego, Contribuciones al desciframiento del cario, *Kadmos* 34, 18–34.
- Adiego 1998: I.-J. Adiego, La nueva bilingüe greco-caria de Cauno y el desciframiento del cario, *Aula Orientalis* 16, 5–26.
- Adiego 2000: I.-X. Adiego, Sobre el relativo del antiguo persa, en B. Forssmann – R. Plath (eds.), *Indoarisch, Iranisch und die Indogermanistik*, Wiesbaden, 1–14.
- Carruba 1999: O. Carruba, Bildungen karischer Ethnika, *SMEA* 41, 175–180.
- Garret 1991: A. Garret, The Lycian Nasalized Preterite, *MSS* 52, 15–26.
- Hajnal 1997a: I. Hajnal, «Indogermanische» Syntax in einer neuerschlossenen anatolischen Sprache: Die karische Partikel *-χi*, en E. Crespo – José Luis García Ramón (eds.), *Berthold Delbrück y la sintaxis indoeuropea hoy*, Madrid–Wiesbaden, 193–217.
- Hajnal 1997b: I. Hajnal, Die karisch-griechische Bilingue 44* aus Kaunos: ein erster Augenschein, *Kadmos* 36, 1997, 141–166.
- Melchert LL: H. C. Melchert, *Lycian Lexicon*, Chapel Hill, 1993.
- Melchert 1995: H. C. Melchert, Relative Chronology and Anatolian: The Vowel System, en *Rekonstruktion und relative Chronologie*. Akten der VIII. Fachtagung der Indogermanischen Gesellschaft, Leiden, 31. August – 4. September 1987, Innsbruck, 41–53.
- Melchert en prensa: H. C. Melchert, *Carian *mδa(ne)* and Related Forms*.
- Puhvel HED I: J. Puhvel, *Hittite Etymological Dictionary*. Vol. 1. Words beginning with A, vol. 2. Words beginning with E and I, Berlin–New York–Amsterdam.
- Robert 1945: L. Robert, *Le sanctuaire de Sinuri près de Mylasa. Première partie: les inscriptions grecques*, Paris.
- Robert 1949: L. Robert, *Décret d'une syngeneia carienne au sanctuaire de Sinuri*, *Hellenica* VII, 59–68.

